

Clausurado el II Festival de Cine Documental Memoria Rural en Santa Cruz de Moya

La Gavilla Verde considera que la convocatoria ha sido todo un éxito. La jornada se cerró con un emotivo acto de homenaje al actor Álvaro de Luna.

La satisfacción de los organizadores era total al cierre de las jornadas. Dos salas repletas de público desde primer hora de la mañana del sábado, la presencia de directores, guionistas, productores en este pequeño pueblo de la Serranía de Cuenca. Durante el festival nos hemos podido asomar a todos los rincones de nuestro país de la mano de autores consagrados como Juanma Blázquez a novelas como Pablo Ces que nos presentó un avance de su trabajo “As silenciadas” sobre las mujeres que actuaron en la zona guerrillera de Galicia durante el franquismo y que causó una excelente impresión. Medio ambiente, ganadería, agricultura, ecologismo, oficios, despoblación han sido los temas recogidos en las mesas y proyecciones del festival.

Ferran Sànchez Agustí dio a conocer la producción documental y cinematográfica relacionada con la memoria de la guerrilla antifranquista, pues este último día, los organizadores habían previsto que los contenidos estuvieran relacionados con esa temática que desde hace tantos años trabaja La Gavilla Verde. También se programaron varios documentales de los que se destacan Maquis las sombras del bosque, Chaval de Raúl Gómez y Alfonso Villadongos y Guerrilleros de Álvaro Toepke.

En la sala anexa, se proyectaron desde primera hora buena parte de los documentales seleccionados en la fase de concurso. El jurado decidió nominar a cuatro de los presentados en esta sección y que habían sido incorporados al programa con excepción de Los Hijos de los pastores de Luis Alfaro, que fue el documental ganador, junto con Despacio dirigido por Pepe Camello de Libreproducciones. Quedaron finalistas Voces que se apagan de José Antonio Vallejo y la ya mencionada Guerrilleros.

Homenaje sorpresa a Álvaro de Luna

Álvaro de Luna, Presidente del Festival, no se esperaba la sorpresa que los organizadores le habían preparado junto familiares y amigos del actor. Previamente, se le había brindado por parte del consistorio presidido por el socialista Ángel Antón Moliner un emotivo acto de reconocimiento al que según palabras del alcalde, es uno de los mejores embajadores de Santa Cruz de Moya, pues son muchas las veces que éste ha participado en actos organizados en este pueblo y muchas las manifestaciones públicas de cariño para Santa Cruz de Moya. Junto al edil santacruzercero estuvieron presentes el diputado de la Serranía de Cuenca, Salvador Ruiz, representando a la Diputación de Cuenca, Ángel Valiente, Delegado de la JCCM en Cuenca y el alcalde de Cañete Antonio Asensio que invitó a Alvaro de Luna a participar en la reconocida fiesta de la Alvarada. También estaba presente el alcalde de Fuentelespino de Moya, Salvador Linuesa y el Presidente de Prodesa Jesús Fernández Ruiz. El Ayuntamiento le hizo entrega de

una placa de reconocimiento y Álvaro emocionado afirmó que Santa Cruz de Moya era un pueblo de la dignidad de la memoria, de la tolerancia y de la hospitalidad.

Una vez constituida la mesa para dar forma oficial a la clausura del evento y dar a conocer el nombre de los ganadores de la fase de concurso de documentales y tras los discursos de rigor, tocó el turno de que el presidente del festival diera por acabado el acto, pero un sinfín de situaciones le impidieron concluirlo. Desde que el actor Domingo Chinchilla, vestido de presentadora, irrumpiera en el acto, un sinfín de personas iban interrumpiendo el discurso del actor sin que este pudiera explicarse que es lo que estaba ocurriendo. Así el Condestable Álvaro de Luna hizo aparición con traje de la época y ocupó plaza en la mesa presidencia, uniéndose así el Álvaro histórico, con el moderno. Poemas, regalos por parte de la Asociación de Mujeres, la entrada de sus hijas y como colofón la asistencia del director Montxo Armendariz, la productora Puy Oria y el exjugador de baloncesto del Real Madrid y de la Selección Española, Juan Antonio Corbalán se unieron al alegre homenaje ante la mirada atónita del actor que al fin pudo clausurar el acto.

El broche final fue una cena de hermandad donde más de un centenar de personas pudieron degustar los platos preparados por Marta Peñuelas de Cañada del Hoyo.

La Gavilla Verde ha manifestado su voluntad de continuar el año que viene con esta actividad y remarcan su voluntad de constituir a este pequeño pueblo serrano como un centro de actividad cultural de la Serranía de Cuenca. Su objetivo es que la comarca se convierta en un centro de producción cultural y la puesta en valor de un patrimonio natural e histórico tan desconocido como bello. La próxima convocatoria de la asociación serán sus ya tradicionales jornadas de estudio sobre la resistencia al franquismo, que tendrá lugar durante el primer fin de semana de octubre.